

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 229
SALIENDO LOS DÍAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE DEL OLIMAR, N.º 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a
azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán
los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de progra-
ma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigen-
cia gratuita del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

Los poetas del dolor

Donde se han ido los poetas de las
églogas pastoriles, de las anacreónti-
cas rociadas con vino y sahumadas
con rosas, «que se cantaban al son
del caramillo clásico por la musa»,
ébria en los días de la vendimia y de-
llorando en los meses que cantan las ci-
garra, del divino Horacio.

Donde están los madrigales y las
pastorelas de los siglos galantes,
ocultosear y discreto de las damas em-
polvadas, archiduques espadachines
y los abates cortesanos, que llevan su
graciosa alegría a la música liviana
de Haydn, su dulce coquetería, se-
ductora y pecaminosa a los cuadros
de Watteau y su espíritu regocijado y
maleante, de galantes y de burla,
que rie y ama, en las páginas de Beau-
marchais?

Todo pasó al lento rodar de los
tiempos, y murió la alegría de los
poetas con el desencanto espiritua-
lmente trágico de «Fausto». Goethe,
en las estrofas llorosas de su poema,
sintió y cantó el mas hondo dolor
humano, y en ellas la nueva vida se
anunciaba con un bostezo del hastío
y en una queja triste... El mismo By-
ron, como el «Harold» de sus cantos
que desde la toldilla del buque en
marcha se perdía para siempre sus
carinos y su patria, se despidió de los
días hermosos del amor para odiar y
maldecir en los versos de su «Man-
fred» grito de inmenso dolor que
más tarde había de resonar lúgubre-
mente desolado en «Salomón», de Car-
ducci y en las rimas de Baudelaire
que invoca desesperado el mal.

La pesadumbre de la vida que re-
tuerce las estrofas de Leopardi, no es
artificio estético, es intimidad lírica,
es todo un interior, la humanidad
que habla de sus fatigas de naza-
reno que cae, y de sus angustias de
crucificado que inútilmente mira a
lo alto, repitiendo con hipo el «¡por
que me has abandonado!»

Cada rimador parece que no hace
más que «glosar» el distico de John
Say:

Life is a jest, and all things change:
I thought so once; but now know I

El alma contemporánea es triste,
sufrir. En vano Zola se esfuerza en
proclamar la «jota de vivre», porque
esta alegría es forzada, dolorosa, y no
sabe reír, y es que tampoco puede llo-
rar ni siquiera decir con el poeta:

Más tengo en mi tristeza una alegría
Y sé que aun me quedan lágrimas!

Solo es cierto la «douleur univer-
selle» de que habla Faure, el males-
tar alma atormentada de la humani-
dad nueva, que mira inasequible el
ideal, que busca la felicidad con andar
penoso y no la encuentra, y en su
pesimismo, en su desesperación, pos-
trada y ridícula, nos recuerda los
condenados, de cara livida, turbia
y enloquecida la mirada, con fatigas
de espíritu, que venimos en los llenos
ascéticos y en algunas tablas medio-
vales.

Hasta la piedad, el misticismo de

Tolstoi, que pide la regresión a la ca-
ridad de los primitivos tiempos cris-
tianos y el retorno al amor del próxi-
mo predicado en el dulce sermón de
la montaña, no son otra cosa que un
desencanto más, otra tristeza honda
y callada, el convencimiento de que
la vida actual enerva y mata, queja
de cansancio, voz de «constricción»
y de asco.

El dolor sentimiento de los poetas,
es dolor idea en los filósofos. Por to-
do lo que se escribe y se lee corre un
aire malsano, y en líneas impresas
el dolor vivo estremece con fiebres
de alucinado y en excitaciones de
loco. «Mal del siglo» han llamado a
este profundo malestar, y su estu-
dio, como caso patológico, reviste
caracteres de espanto en Max Nor-
dau.

Por más que la humanidad resis-
ta y lucha, riñendo la gran batalla, y
se esfuerza por volver a la salud es-
piritual de las antiguas edades para
sentir la alegría de vivir y el ansia
de amar, nada consigue, siendo es-
téril su intento, por que eso ha pasa-
do, el rejuvenecimiento transitorio se
ha ido, y hay que entregarse domes-
tado a los rigores del destino como
el «Edipo» del trágico griego, sea su-
jeto al fatalismo de la teogonía heleni-
ca, sea al determinismo de la doc-
trina darwiniana y «Mefistófeles» se
presenta a pelear el alma de «Fausto»,
otra vez vuelto al dolor, y «Shylock»
el mercader de Venecia, en seguida
reclama el pedazo de carne muy jun-
to al corazón.

Por eso los poetas actuales, los
que hacen hablar con sus rimas ca-
lenturien las, sensitivas como fibras
humanas, el alma contemporánea
son poetas del dolor. No es la musa
de nuestros días la «Beatrice» ideal
para quien el amorador pedía que la
cubriera de flores al verla con for-
mas de mujer, después sublimada en
visión poética, discurre por los sa-
lones del palacio Portinari, con los
ojos radiantes y la cabellera suelta;
la musa moderna son las «mariposas
negras», engendro de la pesadilla y la
vesania, que ventan a revolver en
el cerebro de Maupassant durante la
soledad y el hastío a bordo de su «Bel-
Ami» y que encendían el «delirium
tramens» del pobre Edgar Poe, bo-
rracho en las calles.

Han muerto, es verdad, la creencia,
la fe, pero ¡si al menos se hubiera sal-
vado el amor!

¡Amargo es el dolor pero si quiera
padecer es vivir

Así Musset se queja y Richepin
blasfema. Son almas enfermas de
amor, pero desesperadas con el mal
del siglo, con la desolación de «Wer-
ther», presos de la pasión de ánimo
más enconada, sin saborear siquiera
la rabia de los celos, que da temple,
como Luzbel caídos, como éste re-
baldes. Solamente Coppée, en algu-
nos instantes, cuando la ternura le in-
vade, aunque con sabor de tristeza,
como Jacopone, llora porque el amor
no es amado. ¡Que esperar de ellos
entonces! El treno planidero, la elegía
larga y doliente, los salmos de una
lamentación eterna. Surge otra vez
«Hamlet» en los cantos de nuestros
poetas, para decir de nuevo: «el hom-
bre no me agrada ni la mujer tam-
po».

Parece un escritor de estos días
el que tan escéptico habla en voz alta
y para todos. ¡Pobre Goethe, que so-
ñaba, en medio de su pensar pesi-
mista, con el triunfo del eterno feme-
nino!

Al mirar en torno, tenemos que
decir con Mallarmé que la carne es
triste, y si husmeamos dentro, al son-
dear nuestros sentimientos y nuestras
ideas, como Yola, confesamos que
el odio es santo; que odiar es amar,
sentir es alma cálida y generosa.

Yo siento esta angustia de dolor
cuando leo mis poemas favoritos. Su
poesía me entristece, y sus ironías
me hacen daño. Parece que los ver-
sos se retuercen como nervios violen-
tados, y que el cosquilleo de la risa
con que se quiere disimular un mal
muy hondo, se va convirtiendo en
un hervor de coliseo, en hipo de ha-
gonia...

Heine, Becquer, Steccchetti, son al-
mas afines, y un desencanto común
parece que los une para quejarse. Se
les acaba de leer siempre con el cora-
zón encogido, torturado.

La tristeza de Heine es irónica: ríe-
se el poeta de su propio dolor. ¡No es
esto mayor sufrir!

En todas las estrofas del «Interme-
zzo» se advierte un humorismo ex-
traño, algo de risas, algo de lágrima-
mas. Saben a amargo.

Hay en ellas un amor que se cu-
bre de flores, pero son las rosas que
se ponen a los niños muertos. Allí no
se encuentran esperanzas, ilusio-
nes, esas formas espirituales del amor.

Las risas duelen lo mismo que las
quejas en las canciones de Heine,
porque todas brotan del mismo dolor,
y poco importa que al salir del
pecho vaya la onda de tristeza a los
labios o a los ojos. Siempre terminará
el poeta por suplicar:

Acaba, acaba pronto, carpintero,
y déjame dormir.

Más desesperada, más trágica, sa-
turada de rencores, cruel cuando can-
ta el odio, brutalmente exaltada al
hincharse el erotismo, es la poesía
de Steccchetti. A veces su sensualidad
es macabra.

«Póstuma» es el grito de un hom-
bre con las pasiones en delirio. No
siente las ternuras del amor idealiza-
do, sino el brusco sacudimiento de
los instintos que se revuelven con
hambre. No puede, aunque quisiera,
perdonar, porque en su interior so-
lo el odio vibra con aullar de fiera; no
busca la mujer por el placer de verla
y de adorarla, y si la encuentra se
yergue colérico para maldecirla con
un.

¡Torna cigna furente, al tuo covillo
sotto al brutto irruenti a spasimar,
torna all'infamia tua: sei troppo villo
sei troppo vife: nan ti posso amar!

Y cómo llora con llanto de amor-
do en sus «Rimas», Becquer el de las
tristezas infinitas!... No sabe reír, no
puede quejarse como los otros; no ha-
ce más que llorar. En sus versos flo-
ta una inelancolla quejumbrosa, de
deshoja, de tarde otoñal, de nido soli-
tario, de cuna vacía... Pero, con tan-
tas tristezas dentro, todavía el poeta
canta y por ellas canta. También

del bardo inglés en el sangriento dra-
ma la dulce Ofelia, la razón perdida,
cogiendo flores y cantando pesada...
ANGEL GURERA.

Colonización alemana

El señor Kleino, ingeniero agrónomo,
comisionado por una empresa colo-
nizadora alemana que tiene el pro-
pósito de fundar varios centros agri-
colas en la república y que en el de-
sempño de su cometido ha recorrido
varios departamentos se encuentra
actualmente en Paysandú.

Entrevistado por un periodista de
aquella capital hizo algunas declara-
ciones que el repórter expresa en los
siguientes términos:

«En el curso de la conversación el
señor Kleino, nos dijo que plena es-
tablecer, si encuentra terrenos apro-
piados, grandes colonias en nuestro
departamento, para lo que cuenta con
familias alemanas competentes para
los trabajos de la agricultura.

«Su viaje a Paysandú ha tenido por
objeto exclusivo el de conocer de «vi-
sus» sus campos y los parajes que me-
jor responderían al proyecto de colo-
nización que tiene.

«Los progresos que la industria ga-
nadera y agrícola han realizado en
este departamento, le han llamado tan-
to la atención que lo ha preferido para
su obra.

«Nos dijo el señor Kleino que na-
da nos podía informar todavía en de-
finitiva, pero que en el caso de en-
contrar terreno suficiente, el número
de familias que traería no bajaría de
300, y que los colonos se dedicarían
con preferencia a la agricultura y hor-
ticultura.

«Como le preguntáramos sus impre-
siones acerca de este país, nos dijo
que lo encontraba especialmente do-
tado por la naturaleza y mucho más
apropiado para la agricultura que la
vieja república; y que extrañaba ver
tanta tierra sin cultivar.

«Le pedimos informes también acer-
ca de los colonos alemanes y nos dijo
que estos eran muy trabajadores y se
acostumbran muy fácilmente a las
costumbres del país.

«El señor Kleino prometió darnos
más adelante varios informes intere-
santes acerca de este proyecto que re-
portaría tantos beneficios a este de-
partamento y al país en general.»

Interesante reportaje

En «La Reforma», del Salto, en-
cuentramos la relación de una inter-
view que celebró el señor Pedro Et-
chegaray con un periodista de aque-
lla ciudad.

A título de información y por el he-
cho de contener algunas justicieras
apreciaciones que se refieren a nues-
tro partido, reproducimos la parte
principal de la entrevista.

R.—Su arribo a Rivera parece que
es con doble misión.

E.—¡Cree usted que vinculado co-
mo estoy por antigua amistad con
el general Saravia, en caso que lle-
vará una misión para él iba a bus-
car intermediario?—No amigo mío.

R.—Pero como queda muy a tras-
mano de Rivera el Cordobés, según
veo por el itinerario de su viaje.

E.—Es cierto, pero no llavo, solo
aseguro con toda franqueza, nin-
guna misión del señor Cuestas.

R.—Y ¿Que opina usted del pro-
blema presidencial.

E.—Hay que esperar.....

R.—¿No cree usted que la candi-
datura del doctor Juan C. Blanco,
murió a raíz del último incidente
parlamentario que le valió el destie-
rro de Domínguez y Mendoza?

El senador por el Durazno que co-
mita en ese momento una banana
guardó silencio, pero su afirmación
con un movimiento de párpados fué
para nosotros la confirmación de
nuestras palabras.

B.—Nosotros creemos que saldrá
triumfante Mac-Echen; a lo menos
está flotando con más probabilidades de
llegar al puerto.

El mismo movimiento de párpados
confirmó nuestra pregunta.

R.—Batlle consideráse perdido...

Los ojos del señor Etchegaray,
mudo lenguaje revelador, confirma-
ron el desastre de la candidatura de
Batlle.

E.—Van ustedes a tener un nuevo
jefe político.

R.—Estamos tan acostumbrados
a estos cambios que ya no nos toma
de sorpresa, lamentamos y como no-
sotros la población que el señor Zu-
frinteguy nos dejó; pero su puesto,
parece que lo reclama en otra parte.

E.—Es cierto.

Viene el señor Etchegaray, dice el
citado periodista, muy satisfecho del
giro que ha tomado la política nacio-
nalista; tuvo elocuentes y carifiosas
palabras para nuestro partido y para
el general Saravia, en quien ve una
muy alta personalidad en la política
del país, reconociéndole dotes de in-
teligencia muy poco comunes; está con-
vencido el señor Etchegaray que hoy
nuestro partido representa por su
fuerza de unión un estabón polero-
so que sostiene unida y firme la paz
en el país.

Han tenido ustedes, nos decía, la
gran virtud de hacer potencia, olvi-
dando discordias y enlazándose, es-
trechándose tanto, que hoy son una
palanca poderosa; y en moral política
un ejemplo digno de ser imitado;
la palabra jurada en el partido nacio-
nal se cumple y seguirá cumpliéndose.

Respecto al itinerario de su viaje,
un compañero de ferro-carril del se-
ñor Etchegaray a quien interrogó
un periodista de Paysandú, dice lo
siguiente:

«Si don Pedro no compra campos
ni tiene seguro ningún negocio, lo
posible es que el hombre venga cum-
pliendo una misión política por estas
alturas. Y una prueba de ello es que
no ha hecho otra cosa en el viaje que
ocuparse de conversar con jefes polí-
ticos, como los de Florida, Durazno y
Paysandú. Aparte de ello el mismo
me ha dicho que tenía que verse con
los jefes políticos del Salto y Artigas
viejos y queridos amigos que él esti-
maba mucho y que eran fieles parti-
darios del señor Cuestas y de don
Eduardo.

—Y don Pedro no le dijo si a su
vuelta de Artigas vendría a Paysan-
dú?

—No habló de ello. Sólo me dijo
que su viaje tenía que ser corto. Des-

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbates de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinías, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, pertumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Sa'gueiro.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^o.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como también del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

O ofreciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.80
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y ramos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para

tintero, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMANO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimilares de escrito—listas de precio, circulares, etc. etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de esquila \$ 2 00
Tamaño de carta \$ 3 00
Tamaño oficioso \$ 4 00
Tamaño folio \$ 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPANIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRABEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113

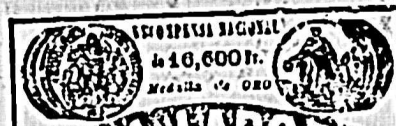


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche contiene los principios de las 3 quinas, es muy agradable y su superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinación de un sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Calle 23, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

+ Carpintería y cajonería funebre de **ANTONIO NAPPA**—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavala, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal		0.07930
» magnesia		0.01968
» potasa		0.07020
» soda		0.35510
Cloruro de Sodio		0.00200
Sulfato de Potasa		0.00688
Sulfato de Soda		0.00290
Aluminio		0.00125
Acido carbónico libre		3.20000
Total gramos		3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavala.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FABRICA A VAPOR

DE ACEITES VEGETALES

Nuestro aceite de linaza, tanto crudo como cocido, marca «EL COMETA», es de mejor calidad que todos los extranjeros importados hasta hoy, y de ello dan testimonio numerosos certificados de los principales pintores de esta capital, los cuales ponemos a la disposición de los interesados. Rogamos a los señores consumidores que comparen detenidamente nuestro aceite con las marcas extranjeras mas acreditadas, y verán que ninguno lo iguala como secante, brillo, duración, pureza, etc., condiciones que lo hacen insuperable para toda clase de trabajos por muy finos que ellos sean, y es además de mayor rinde, en virtud de su menor viscosidad.

Los tambores marca «EL COMETA» contienen cada uno, diez y siete kilos neto de aceite, igual a 18 1/2 litros; los extranjeros son pocos ó ninguno que llegan a tener esta cantidad de liquido, no obstante pesar el tarro alrededor de veintidós kilos bruto; quiero decir que no está en lo que el tarro pese, sino en el aceite que contenga, y sobre esto tambien llamamos la atención de los señores consumidores.

Un sello con nuestro nombre y marca, tapa el gollete de todos los tarros, y no debe considerarse legitimo el que no lo tenga.

Se vende en todas las ferreterías, en tambores y medios tambores; y la fábrica remite muestras a quienes las solicitan.

Conviniendo precio y cantidad, la fábrica compra toda clase de granos oleaginosos, tales como maiz, trigo, arroz, rábano, lin, colza, girasol, etc. Facilita semillas a precios módicos, y vende así mismo tortas de lino de clase superior, muy ricas en materias azoadas y ácido fosfórico, y por lo tanto alimento especialísimo para ganado vacuno de pesebre, cerdos, etc.

R. y A. Barreira

210 A—CALLE TACUAREMBO—210 A
(Entre Canelones y Maldonado)
MONTEVIDEO

Exijamos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
máticas y asma hay el
Antirreumático
depurativo Cantani

Juan B. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsiva y fague-
ca se curan con el
Antinervioso Chatcot